

ESTUARIO-DESEMBOCADURA DEL RÍO LOA

Las desembocaduras de los ríos constituyen sistemas frágiles y complejos en donde se produce una interacción dinámica entre variables físicas, químicas y biológicas, caracterizando a un estuario.

Los estuarios están influenciados por procesos fluviales y marinos dinámicos. Presentan zonas muy activas desde el punto de vista hidro-sedimentario, donde se expresa la influencia relativa de las corrientes

de flujo y reflujos de las mareas, del caudal y la escorrentía de los ríos. Además de la influencia del oleaje, viento y características físicas del sedimento.

El río Loa a pesar de no constituir un centro sobresaliente de concentración de aves de humedal, si representa el **corredor biológico** de importancia entre las zonas altiplánicas y el litoral

marino. Así mismo es un importante sitio de descanso para aves migratorias a lo largo del territorio.

Metros antes de descargar al mar, el río Loa forma un humedal característico, con remansos y una laguna, los que proveen el hábitat propicio para aves nativas y migratorias, así como para el desarrollo de especies de invertebrados, otros vertebrados menos visibles y la típica vegetación que continúa con el cauce del río.



Flora y vegetación (nativa):

Junquillo, junco, grama salada, suncho, chilca, brea, cachiyuyo, tamarugo.

Fauna terrestre (nativa):

Aves: Águila pescadora, pato gargantillo, garza, chercán, dormilona, gorrión, chincol, pitotoy, huairavo, entre otros.
Reptiles: Corredor de Atacama.
Mamíferos: Laucha olivácea, lauchón orejudo, llaca.

Fauna acuática (nativa / introducida *):

Peces: Orestias o corvinilla, pejerrey Loa, gambusia*, carasius*

JUNCO



CACHIYUYO



TAMARUGO



PATO GARGANTILLO



CORREDOR DE ATACAMA



LLACA



CORVINILLA



GAMBUSIA



CARASIUS

